

B. D.

FC 14-10

ESTACIONES
PARA
VISITAR LOS MONUMENTOS
Jueves y Viernes Santo.



GIJON
IMP. Y LIT. DE TORRE Y COMPAÑIA
LIBERTAD, 32.

1882

ESTACIONES PARA JUEVES SANTO.



I.

Lavatorio de los piés.

Jesús se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, toma un lienzo, echa agua en una bacia, lava los piés á sus discípulos, y los limpia con un lienzo. Él solo lo hace todo. El Criador arrodillado á los piés de sus criaturas. ¿Sigo yo este ejemplo de humildad?

Concluida cada meditacion, se rezará seis veces el Padre nuestro y Ave-Maria.

D. 570116



II.

Institucion del Santisimo Sacramento.

Jesús, vuelto á la mesa, toma el pan, lo bendice, lo parte, y lo da á sus discípulos, diciéndoles: tomad y comed: este es mi cuerpo. Da su carne en comida y su sangre en bebida: ¡qué prueba tan escesiva de su amor! Y ¿cuál es mi agradecimiento?



III.

Oracion en el Huerto.

Jesús postrado en tierra hace oracion á su Padre: entra en agonía, y suda gotas de sangre, que corren por todo su cuerpo hasta caer en tierra. Ruega y suda sangre por mis pecados. ¿Derramo yo por ellos lágrimas de dolor y arrepentimiento?



IV.

Prision de Jesús.

Jesús preso y atado, es llevado con ignominia por las calles públicas de Jerusalem, con tropa armada de espadas y palos. El inocente es maltratado como ladron y facineroso. ¿Y yo, por tantos delitos reo de muerte eterna, rehusó la penitencia?



V.

Jesús presentado á Anás.

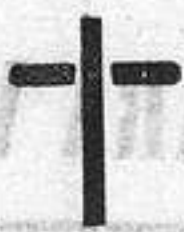
Jesús, preguntado por Anás acerca de sus discípulos y doctrina, responde con respeto, y por su respuesta le da una bofetada uno de sus ministros. ¿He imitado yo en las injurias que he recibido de mi prójimo, su mansedumbre y humildad en esta afrenta?



VI.

Jesús presentado á Caifás.

Jesús, conjurado por Caifás para que dijese claramente si era el Hijo de Dios, responde lo que convenia, y por lo mismo es abofeteado, escupido y mofado. ¿Hé tomado yo por modelo, para no avergonzarme en seguir la virtud, su paciencia en sufrir por la verdad?



VII.

De la caída de San Pedro y de su penitencia.

Simon Pedro, preguntado por una criada del Pontífice, si era discípulo de Jesús, lo niega jurando que no le conoce; al cantar el gallo, Jesús le mira con ojos de amor y compasión. Pedro reconoce su culpa, y arrepentido sale del átrio y llora amargamente. ¿Le imito yo, arrepintiéndome y llorando mis pecados?

ESTACIONES PARA VIERNES SANTO.



I.

Jesús presentado á Herodes.

Jesús es menospreciado de Herodes y de toda su corte, tratado como loco, vistiéndole una ropa blanca. El que es la misma sabiduría increada, es tenido por loco entre los hombres: ¿y yo busco la sabiduría de los hombres, que es locura delante de Dios?

Padre nuestro ó Credo.



II.

Jesus azotado.

Jesus, desnudado de sus vestiduras, y atado á una columna, es azotado con tanta crueldad, que revienta la sangre y corre hilo á hilo por todas partes. El Supremo Señor azotado peor que un esclavo: ¿yo, esclavo del pecado, no recibo con resignacion el azote que descarga sobre mí la mano piadosa de mi Padre celestial?

Padre nuestro ó Credo.



III.

Jesús coronado de espinas.

Jesús, despues de tan crueles azotes, de tantas burlas y mofas, es vestido de una ropa encarnada, con una corona de espinas en la cabeza, y una caña por cetro en las manos. El Señor de los señores tratado como Rey de burlas: ¿y yo ambicioso y soberbio?

Padre nuestro ó Credo.



IV.

Jesús presentado al pueblo.

Jesús, en un estado el mas lastimoso, es presentado al pueblo que á gritos pide su muerte. Veis aquí el Hombre, les dice Pilatos. Mira el Hombre que te he dado por modelo, me dirá algun dia mi Padre celestial. ¿En qué se parece tu vida á la suya?

Padre nuestro ó Credo.



V.

Jesús con la cruz á cuestas.

Jesús, cargado con el peso de la cruz, inclinado su cuerpo, sangriento su rostro, y temblándole las rodillas, camina al monte Calvario, seguido de una tropa sin piedad y de un pueblo furioso. ¿Y sigo yo sus pasos llevando con resignacion la cruz de mis trabajos?

Padre nuestro ó Credo.



VI.

Jesús clavado en la cruz.

Jesús, desnudado de sus vestidos, que arrancados con violencia le renuevan todas sus llagas, es clavado de piés y manos en una cruz. ¿Mi Dios y mi Padre con los brazos abiertos para abrazarme, y no corro yo hacia Él?

Padre nuestro ó Credo.

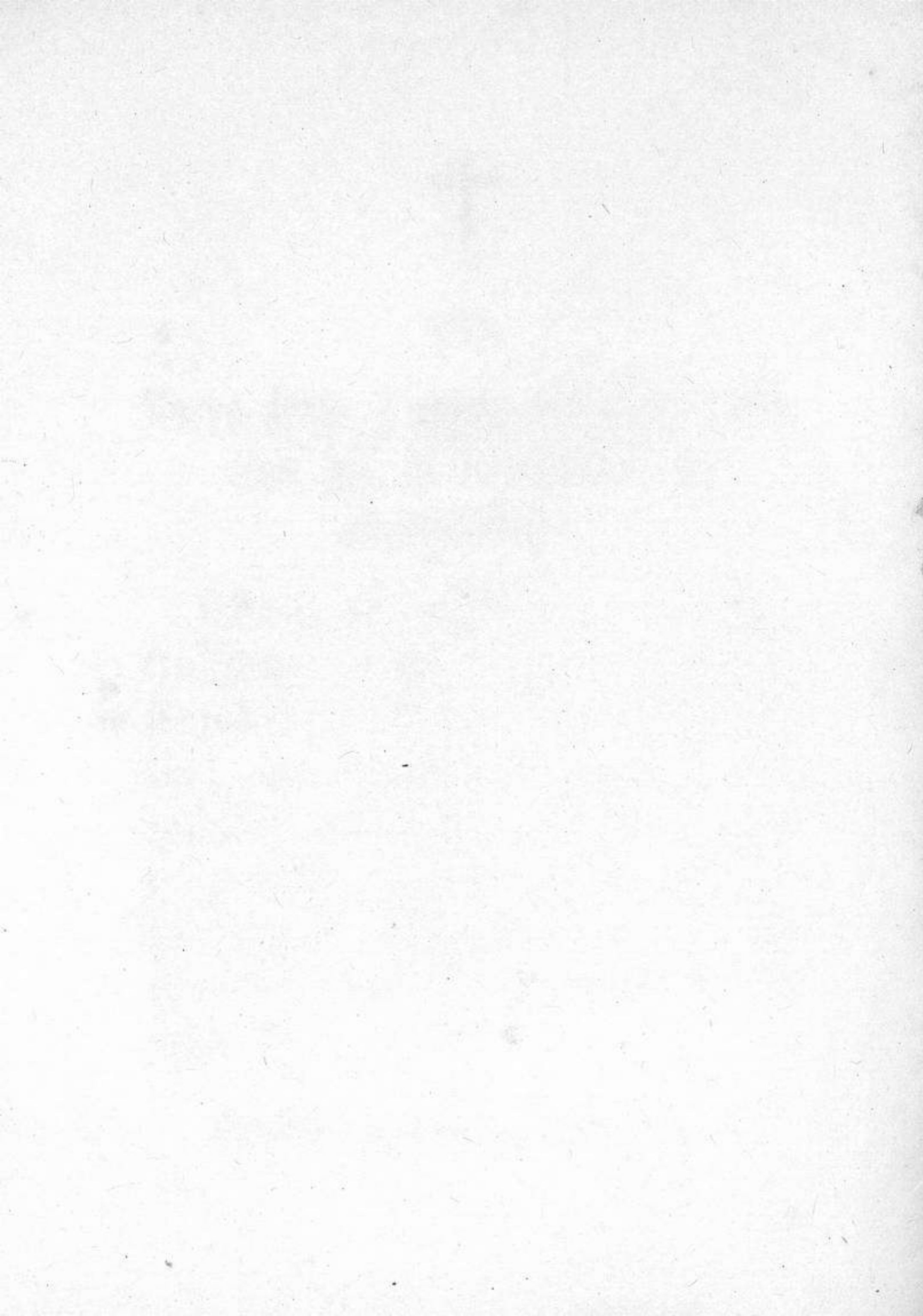


VII.

Muere Jesús, y queda cumplida la misión que le encomendó su Eterno Padre.

El sol se oscurece, espesas tinieblas cubren el horizonte: tiembla la tierra: los elementos, las criaturas todas, dan señales evidentes de dolor. ¿Será posible que yo, que soy el principal instrumento de su muerte, he de quedar insensible?

Padre nuestro ó Credo.



A todos los fieles que devotamente practiquen estas meditaciones al tiempo de visitar los monumentos, han concedido el *Sr. Arzobispo de Valencia*, **ochenta dias de indulgencias**, y el *Sr. Obispo de Leon*, **cuarenta dias de indulgencias** por cada meditacion seguida de su Padre nuestro.